

# El Coleccionista Centenario

Máscaras, vestidos e instrumentos musicales en muestra "Tres Centenarios", en homenaje a Arturo Jiménez Borja, Julia Codesido y Elvira Luza.

Escribe: **LUIS REPETTO\***

**M**EMORIA, patrimonio y gratitud. Estos tres elementos intentan dar testimonio de la vida y obra de Arturo Jiménez Borja, insigne peruano que durante casi un siglo alimentó a la sociedad civil con sus pasiones por nuestro país. Desde temprana edad participó activamente de la vida cultural desde su natal Tacna, donde nació el 18 de julio de 1908, durante el cautiverio de la ciudad. Este significativo detalle marcará su percepción del Perú,

\*Director del Museo de Artes y Tradiciones Populares el Instituto Riva-Agüero de la PUCP.

su relación con el paisaje, con el mar, con la música, con la literatura oral, con la alimentación, la medicina, la pintura y la arqueología.

Su traslado a La Paz, Bolivia, su reencuentro con el corazón andino en las entrañas de la cordillera, su interacción con las danzas y la música le permitió

**El mérito de Jiménez Borja radica en la constante de penetrar el Perú en busca de símbolos de identidad.**

acercarse y convivir con las expresiones culturales andinas de principios del siglo XX.

Muchas veces he intentado preguntarme por qué tal aprehensión por el Perú, qué lo motivó a seguir la carrera de medicina si desde pequeño sintió una profunda devoción por el país. También he intentado mirar los Andes desde los años veinte para entender cómo se deslumbró. En La Paz tiene que haber quedado deslumbrado frente a la música, a las bandas, a la indumentaria, a los accesorios de la danza, a la fiesta como explosión de acontecimientos, como síntesis de una comunidad, como máxima expre-

Luis Repetto, autor de esta nota y curador de la muestra que va desde el 10 de julio en el Británico de Miraflores.



Arturo Jiménez Borja en diciembre de 1991. La muestra, organizada por la Asociación Cultural Peruano Británica y el Instituto Riva Agüero de la PUCP, se realiza en conmemoración del centenario de su nacimiento.

Fotos:  
**VÍCTOR CH. VARGAS**





sión de la persistencia de la memoria. Sus recorridos lo llevan desde las mismas fiestas de los primeros migrantes en la ciudad de Lima, el poblamiento de la Carretera Central donde se ubican todavía los espacios para los migrantes que llevan su música y danza cada fin de semana para reafirmarse en esta capital apabullante y enmarañada, que trata de no tener rostro, de no portar máscara, de invisibilizarse en esta jungla urbana.

Lejanos están los días del Coliseo Nacional, el Hatum Wasi o Mi Hueros Querido, donde se concentraban grandes cantidades de migrantes, sobre todo del Valle del Mantaro. En este entorno Jiménez se moviliza con una cámara fotográfica doméstica, una grabadora de carrete y una libreta de campo para recoger el dato, con una voluntad antropológica de trabajo *in situ*. Así, se incorpora en el mundo de la fiesta que lo acerca a la indumentaria, a la máscara y, por supuesto, a los instrumentos musicales. Todos estos valores van acompañados de otra gran preocupación, que fue el acopio de la literatura oral, porque entendió desde muy joven que rastreando el mito, la leyenda o el cuento encontraría respuesta a muchas interrogantes que necesitaba reinterpretar para dar explicación a la continuidad de estos recursos culturales.

En la arqueología tuvo virtudes y desaciertos, pero no se debe juzgar a Jiménez con los ojos contemporáneos, su compromiso con el país está



Jiménez Borja vivió desde niño la explosión de color de las fiestas populares en el Ande.

por sobre todas las cosas. Este peruano integral cumple cien años y reconoce su activa participación en la vida cultural de nuestro país con una intensidad de la cual muy pocos peruanos se pueden jactar.

#### LAS COLECCIONES

El espíritu de Jiménez Borja se interpreta a través de sus colecciones. Su interés por el Perú profundo lo lleva a recorrer el país innumerable cantidad de veces a fin de conocer por dentro y por fuera la realidad de estas

## En Buena Compañía

El entorno de Jiménez Borja: artistas, científicos, peruanistas y sabios varios.

ARTURO Jiménez Borja compartió y repartió sus experiencias por el Perú no sólo con los investigadores, sino también con muchos artistas. Entabló una entrañable amistad con Julia Codesido y Estenós y Elvira Luza Argaluz, con quienes mantuvo un afecto que superó la barrera del tiempo. Miran, observan, viajan, comparten y comulgan en igualdad de condiciones su pasión por el Perú, buscando encontrar la belleza donde los demás no eran capaces de atisbar. Ver las formas de las vasijas, interpretar las cajas de sante-ro, las cruces, visitar las fiestas patronales. Movilizarse por los pueblos del Perú muchas veces en condiciones adversas para reencontrarse con un mundo desconocido del cual él quiso ser parte integrante. De este mundo terrenal de música, danzas, máscaras y artesanías de mil colores a un Perú mágico con la cultura ancestral; acercarse, como médico científico, también a la medicina tradicional, conjugar con los shamanes y curanderos el futuro y el pasado para descubrir un Perú diferente, un Perú crucial, un Perú siempre en la frontera de la interpretación... auscultando una nueva visión que ni él mismo fue capaz de desenmarañar.

Su pasión por desentrañar los misterios del antiguo Perú lo llevó a relacionarse también con los principales investigadores y sabios de la época. De allí su proximidad a Honorio Delgado, a Jorge Muelle, a Luis Valcárcel y otros intelectuales de la época que retroalimentaron su vocación por el país. Desde la trinchera de las ciencias (siguió la



Julia Codesido, pintora, peruanista, coleccionista y amiga entrañable de Jiménez Borja.

carrera de medicina en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y prestó servicios profesionales en el Hospital Almenara), compartió su tiempo con los personajes del indigenismo peruano. Le tocó vivir la efervescencia y robustez de la personali-

dad de José Sabogal y sus discípulos que interpretaron el Perú desde esta corriente intelectual que no era exclusiva de nuestro país, ya que simultáneamente se vivía también en México, Brasil, Argentina y Bolivia. ■



La colección de máscaras consta de 237 ejemplares a disposición de los investigadores.



Elvira Luza en plena actividad bordeando los cien años. Su colección de arte popular, adquirida a lo largo de innumerables viajes por el Perú, también integrará la muestra en el Británico.

comunidades e interpretar las distintas danzas, melodías o mitos. Podríamos decir que Jiménez pertenece a una generación que se extinguió, donde su interés por su propia naturaleza lo mantuvo vivo, su necesidad de transmitir sus conocimientos también, a pesar de su parsimonia y forma de expresión que casi lo hacía un personaje del siglo XIX, de frases cortas, de protocolos leves, de mirada ágil y de orgullo y perogrullo permanente.

Las colecciones de Arturo Jiménez Borja están integradas por máscaras, mates burilados, indumentaria tradicional e instrumentos musicales. Se encuentran albergadas en el Museo de Artes y Tradiciones Populares del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú desde el año 2001 hasta la actualidad, en calidad de cesión de uso y que siguen perteneciendo a la Sucesión Jiménez Borja. En es-

**Jiménez Borja concatena información para dar una visión integral del Perú a través de la expresión plástica.**

tos siete años las colecciones han sido atendidas gracias a la generosidad del rectorado de la universidad, que asumió su puesta en valor a fin de inventarirla, registrarla y estabilizarla.

En pos de incrementar sus colecciones y salvarlas para la posteridad, Jiménez se dejó seducir por la cordillera y se desplazó por distintas regiones que van desde la sierra de Piura hasta el altiplano. Sus primeros relatos vinculados a su interés por la indumentaria vienen de 1925, cuando él era muy joven y se vislumbra el indigenismo en la literatura, el pensamiento y las artes. Con seguridad, su colección de vestidos es tan emblemática como la de máscaras, y una de las más importantes de nuestro país, fuente de investigación para estudios comparativos en relación a la procedencia de los trajes desde la península ibérica y su presencia y resistencia en nuestro país a pesar de las disposiciones desde el siglo XVIII que se emitieron para su erradicación. Trasciende y espera a las nuevas generaciones para su integración a las nuevas investigaciones. ■